

31 de mayo - Domingo de Pentecostés

Reflexiones del Párroco...

Pentecostés celebra el quincuagésimo Día de la Pascua – un momento de plenitud y gracia.

Después de nuestra jornada cuaresmal de gracia, celebramos el Triduo Pascual y por cincuenta días se deleitaban con el misterio de la muerte salvadora de Cristo y Su resurrección. Hoy, celebramos la presencia perdurable de Dios a través del prometido Defensor, el Espíritu Santo. El Espíritu Santo nos reúne para darle gracias y alabanza a Dios por las maravillas de la salvación.

En esa primera vigilia de Pentecostés, los seguidores de Jesús se reunieron en la sala superior, mientras que personas de todas las Naciones esperaban afuera. Los discípulos murmuraban una oración de esperanza, "Señor, envíanos tu Espíritu y renueva la faz de la tierra." Los Hechos de los Apóstoles, anotan, que "un viento fuerte... llenó toda la casa en la que se encontraban. Entonces se les aparecieron lenguas como de fuego, que se partieron y llegaron a descansar en cada uno de ellos. Y fueron todos llenados con el Espíritu Santo"(Hechos 2:2-4). El Evangelio muestra a los discípulos como débiles seres humanos, acurrucados en su habitación, y con miedo. En esta lamentable masa de humanos Jesús respira la vida divina, diciendo: "Reciban el Espíritu Santo" (Juan 20:22).

El Espíritu creativo de Dios vino a traer algo nuevo, para recrear el principio del mundo en la sala superior, con fuego y viento, aliento y agua llenando a los apóstoles asustados (trozos humanos de barro) con el Espíritu Santo de Dios.

Al igual que Adán y Eva, se convierten en seres vivos, recreados en la imagen divina de Dios mismo. En el Primer Corintios aprendemos que a través del agua la misma vida divina ha sido inculcada en nosotros: "Que en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo cuerpo... y se nos dio a beber de un solo Espíritu" 1 Cor 12:13).

La historia de Pentecostés es la historia del Fuego del Espíritu Santo, ardiendo en los corazones humanos, que se derrite y amolda a personas unidas en paz y armonía, para disipar los temores, sospechas, malentendidos, confusión, duda y miedo. Con la venida del Espíritu en Pentecostés, la Iglesia recién nacida tomó su primer aliento y volvió a la vida.

A través de la oración de la Iglesia, el Espíritu Santo viene a nosotros, incluso mientras estamos reunidos en oración hoy en nuestra Iglesia.

El Espíritu de Dios trae Sabiduría, Comprensión, Consejo, Fortaleza, Conocimiento, Santidad y Asombro y Maravilla de Dios.



The Most Holy Trinity

1st Reading:

Exodus 34:4-6, 8-9

2nd Reading:

2 Corinthians 13:11-13

Gospel: *John 3:16-18*

La Santísima Trinidad

1^{ra} Lectura:

Éxodo 34:4-6, 8-9

2^{da} Lectura:

Corintios 13:11-13

Evangelio:

Juan 3:16-18

ANUNCIOS...

Pentecostés

El Espíritu Santo, el mismo Espíritu que estaba presente cuando se pusieron los cimientos de la tierra, el Espíritu por el cual fue concebido nuestro Salvador, el Espíritu que estaba con Él todos los días de su vida en la tierra, ese mismo Espíritu vino y habitó entre los hombres.

En esa ráfaga de viento, en esas lenguas de fuego, cuando el Espíritu Santo vino y llenó a los discípulos, nació la iglesia del Dios viviente. En ese momento, el cristianismo se convirtió en algo más que la vida de Jesús: se convirtió en vida en todos los que reciben el Espíritu Santo y caminan en Él, sin satisfacer los deseos de la carne.

La diferencia que hace el Espíritu Santo en la vida de aquellos a quienes llena es inconmensurable. Los llena de un poder que es inconcebible para la mente humana. Pedro, que solo unas semanas antes había negado a Jesús tres veces por cobardía y miedo a las consecuencias, ahora se puso de pie y habló con tanta fuerza sobre la vida y resurrección de Jesús a las masas de judíos que llenaron Jerusalén, que 3000 personas se hicieron creyentes. ese día.

El Espíritu Santo le dio a Pedro la valentía, la autoridad, la verdad que nunca había poseído hasta entonces. Si eso es lo que el Espíritu puede hacer en una persona en un día, imagine los resultados en la vida de una persona que vive todos los días, semana a semana, mes a mes, año tras año, siendo obediente a los impulsos del Espíritu Santo. ¿Cómo no podrían transformarse en vasos para el honor de Dios? Según el ejemplo de Pedro, los tipos de personalidad no significan nada. El Espíritu Santo da poder más allá de las capacidades humanas.

Feliz cumpleaños, iglesia

Fue justo después de Pentecostés que Pedro, inspirado por el Espíritu Santo, predicó su primera homilía a judíos y otros no creyentes, en la que abrió las escrituras del Antiguo Testamento a todos presente.

También le dijo a la gente que el Jesús que crucificaron es el Señor y resucitó de entre los muertos, esto "los cortó hasta el corazón". Pedro los exhortó a arrepentirse de sus pecados y a bautizarse. Según el relato de Hechos, unas 3,000 personas fueron bautizadas después del sermón de Pedro.

Por esta razón, Pentecostés se considera el cumpleaños de la Iglesia: Pedro, el primer Papa, predica por primera vez y convierte a miles de nuevos creyentes. Los apóstoles y los creyentes, por primera vez, estaban unidos por un lenguaje común y un celo y un propósito común de ir a predicar el Evangelio.

La oficina está abierta

Si tiene una necesidad urgente y tiene que venir a la oficina de la parroquia, llame a la oficina al 415-334-4646 antes de venir. Esta notificación anticipada nos ayudará a estar listos para usted y atender sus necesidades. Si necesita estacionar su vehículo, déjenos saber y le abriremos el estacionamiento. Por favor póngase su máscara facial antes de entrar a la oficina y siga el protocolo de distanciamiento implantado en la oficina. Gracias por su cooperación.



Los 7 dones del Espíritu Santo

Los siete dones del Espíritu Santo son: sabiduría, comprensión, consejo, fortaleza, conocimiento, piedad y asombro del Señor.